



**PRIMER ENCUENTRO NACIONAL SOBRE LA ATENCIÓN EDUCATIVA
A LOS ALUMNOS CON ALTAS CAPACIDADES**



El Subsecretario del Ministerio de Educación, D. Julio Iglesias Usel, en el acto de inauguración del Encuentro Nacional sobre la Atención Educativa a los alumnos con altas capacidades, (Madrid, 9 y 10 de diciembre de 2002), en el que el Ministerio presentó los aspectos clínicos implicados en estas manifestaciones multidimensionales de las Altas Capacidades Intelectuales.

"LA SUPERDOTACIÓN A EXAMEN"

Dr. Jaime Campos Castelló
Jefe de Neurología Pediátrica.
Hospital Clínico San Carlos. Madrid.

MADRID, 9 y 10 de diciembre de 2002.

Introducción

Aunque a todo el mundo le es familiar el concepto de "niño superdotado" o "de altas capacidades" (AC), es decir, aquel niño con capacidades cognitivas y/o habilidades superiores a las de su grupo de edad, más difícil es el abordaje diagnóstico dada la alta gama de capacidades y habilidades que constituyen la referida alta capacidad, y por supuesto también es difícil ofrecer ayuda a las familias en los problemas que de esa "superdotación" condiciona en la vida social y académica de tales niños y su "feed-back" negativo en el entorno familiar.

Desde el punto de vista médico, en mi calidad de neurólogo pediátrico, la aproximación al problema será esencialmente la valoración neuropsicológica de las diferentes conductas exhibidas por los AC y la identificación de los factores etiológicos posibles que intervienen en la génesis de esta situación, que aparece en una etapa singular cual es la de la maduración del sistema nervioso, como pasos previos a los de una intervención terapéutica.

Definición del concepto de alta capacidad .

Una situación de superdotación o de alta capacidad viene caracterizada por una constelación sintomática, no por una condición simple y uniforme, si bien se pueden encontrar algunos rasgos comunes en estos niños. Por otra parte es una situación en la que no es fácil predecir el futuro.

En efecto una alta capacidad puede ser demostrada por una habilidad peculiar -por ejemplo en el área de lenguaje- y entonces es fácil su detección y valoración, pero en otras ocasiones esta habilidad puede darse en un aspecto menos evidente y pasar inadvertida.

Generalmente se ha intentado definir esta alta capacidad según la capacidad cognitiva del niño, valorando su cociente de inteligencia, y así aquellos CI superiores a 140 han sido considerados como excepcionales en un

intento de definir la superdotación. Este concepto, sin embargo, es considerado hoy día como correspondiente a un solo subtipo de niño con .alta capacidad, dado que un test psicométrico nos informa de la utilización en un momento dado de su capacidad intelectual, pero no predetermina el futuro (Chiland, 1976). En efecto deben considerarse además de esta capacidad cognitiva o inteligencia "global", otras habilidades o capacidades como la lingüística, la musical, la espacial, la lógico-matemática, la interpersonal y la intrapersonal (Gardner, 1983), siendo las más conocidas las que se aprecian en la casa y en la escuela, dada su influencia en los aprendizajes académicos y la importancia de los mismos para la familia y la sociedad.

También debe separarse lo que son altas capacidades intelectuales de lo que son talentos, los cuales predispondrían potencialmente para el desarrollo de determinadas actividades (música, artes gráficas, arte dramático, deportes, etc.).

Por todo lo dicho, es claro que no se puede llegar a una definición precisa de alta capacidad. El US Department of Education, señala que estos niños con alta capacidad muestran unos altos rendimientos en áreas intelectuales, creativas y/o artísticas, poseen una inhabitual capacidad de liderazgo o de sobresalir en campos académicos específicos. Requieren una ayuda de servicios y actividades que no son facilitados habitualmente por la escuela.

Un niño superdotado o con alta capacidad es, esencialmente, el resultado de la interacción de una variabilidad humana con unas circunstancias ambientales, favorecedora de la aparición precoz en su proceso de maduración neuropsicológica de una o varias capacidades o habilidades.

Epidemiología

Teniendo en cuenta la dificultad para definir este grupo, es fácil comprender que la prevalencia de esta situación sea variable según los distintos estudios, si bien existe un consenso en establecer que un 3% de la población escolar puede ser considerada como de alta capacidad. Si bien existen cifras que oscilan entre un mínimo de 1 y un máximo del 15%.

Esta prevalencia se correlaciona claramente según la clase socioeconómica, siendo más frecuente en la clase media que las familias de clase baja, y ello se explica fácilmente independientemente de que puedan existir otros factores -como los genéticos- porque los padres de la clase media proveen mejores condiciones para oportunidad, tiempo de atención y sus expectativas también son más altas. Ello debe hacernos procurar buscar con más precisión los casos de alta capacidad en las familias de clase baja, para su identificación y tratamiento.

Otros factores favorecedores son el sexo (más en varones), el rango en la escala de hermanos (primer hijo y únicos), origen étnico (parece ser que los judíos prevalecen) y la frecuencia de ruptura familiar de la pareja.

No existen estudios a largo plazo de la evolución de los niños identificados en la etapa preescolar, pero si en los identificados en la etapa escolar, y la conclusión es que estos niños al llegar a la edad adulta siguen manteniendo un alto nivel de capacidad y competencia, debiendo no obstante, considerarse que lo dicho para el grupo no puede aplicarse de manera individualizada, siendo esta evolución dependiente del valor social que al talento se le haya dado.

Hipótesis neurobiológica

Como antes señalaba, la conducta superdotada aparece en el periodo de maduración del sistema nervioso central, entendiéndose por madurar el proceso que nos permite alcanzar la máxima perfección funcional en cada etapa del desarrollo a través del aprendizaje.

Este proceso de maduración neurológica se produce en una época de la vida en la que el aprendizaje, a estímulos adecuados, es especialmente sensible (imprinting), dependiendo de circuitos neuronales previamente establecidos (genéticos) y de otros solamente relativamente determinados y susceptibles al aprendizaje (epigenéticos).

La maduración se lleva a cabo gracias al perfeccionamiento de circuitos neurogliales, que se establecen bajo una sistemogénesis heterocrónica, es decir, aparecerían no de manera armónica global, sino de forma independiente y tanto más precozmente cuanto mayor sea la importancia de la modalidad de la conducta a la que sirven.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, los niños superdotados, poseen unos circuitos funcionales genéticamente determinados que especialmente estimulados y con mecanismos de "feed-back" especialmente desarrollados para determinadas capacidades o habilidades, alcanzan un alto grado de funcionalidad en los mismos.

La posibilidad de actuación mediante estimulación de vías autocorrectoras, sería el nivel de actuación epigenético que haría posible una armonización de estas conductas con las globales.

Diagnóstico clínico

Lógicamente, el diagnóstico se deberá basar en el análisis de las características que suelen presentar y con su identificación facilitar el diagnóstico clínico.

Estas características se pueden ver en la Tabla I.

TABLA 1 (Robinson y Olszewski-Kubilius, 1996)

CARACTERISTICAS DE LOS NIÑOS CON ALTAS CAPACIDADES

- Proceso de maduración neuropsicológica asincrónico (disarmónico).
- Adquisición precoz del lenguaje y habilidades de razonamiento.
- Nivel conversacional y de intereses parecido al de niños mayores.
- Curiosidad insaciable y preguntas perspicaces.
- Comprensión rápida e intuitiva de los conceptos.
- Memoria a largo plazo impresionante.
- Capacidad para tener in mente problemas inimaginables.
- Capacidad para relacionar conceptos.
- Intereses por los compañeros y por las relaciones sociales.
- Sentido avanzado del humor para su edad.
- Planteamiento valiente de nuevas formas de pensar.
- Placer en la solución y planteamiento de problemas.
- Capacidad para ser independiente en diversas actividades.
- Talento para un área específica: música, dibujo, lectura, etc.
- Sensibilidad y perfeccionismo.
- Intensidad para sentir emociones.

La historia natural de los niños con alta capacidad no está necesariamente marcada por hitos madurativos-neurológicos precoces en el área motora, ni tampoco con aprendizajes parciales precoces como el de la imagen corporal, por lo que no son detectables a través de las escalas de desarrollo. Tampoco el aprendizaje precoz instrumental lecto-gráfico es un índice inicial, pero si se mantiene y en especial el avance es significativo en comprensión lectora, puede ser un indicador precoz de la situación, pero generalmente los niños con altas capacidades no han sido lectores precoces, aunque si adquieren estas habilidades de manera rápida.

Los mejores predictores precoces suelen ser los padres, por la observación de los patrones de conducta en diferentes situaciones.

Sí suele ser frecuente que exista una heterocronía entre las diversas adquisiciones, de manera que frente a una precocidad específica se asocie un retraso al menos una disarmonía o asincronía con respecto a otras áreas. O circuitos funcionales (motrices, emocionale o incluso cognitivos), pudiendo producirse situaciones de "comorbidad".

La evaluación neuropsicológica puede proporcionar ayuda en la descripción de niños con altas capacidades, pero cuando existe un talento peculiar -como el musical- debe ser un profesional en este aspecto el que ayude en el diagnóstico. Además de todo ello, se ha impuesto entre los profesionales que se dedican este tema, la evaluación complementaria de los llamados "test de creatividad", que valoran el pensamiento divergente, evaluado según cuatro factores (Guildford, 1973):

1. Fluidez o facilidad de abordaje sobre un problema o idea.
2. Flexibilidad en facilitar ideas de categorías variadas.
3. Originalidad para respuestas inhabituales.
4. Elaboración de detalles que se adjuntan a la respuesta.

Recordemos, de nuevo, que existe la posibilidad que un niño con altas capacidades presente dificultades para los aprendizajes escolares o síntomas de déficit de atención con hiperactividad, situaciones comórbidas que habrá que detectar y tratar convenientemente.

Por todo ello, la evaluación de un niño superdotado debe ser hecha por profesionales, o equipos de profesionales, que conozcan bien la situación.

Pronóstico y orientación general terapéutica

La situación de un niño con alta capacidad, no se debe plantear como una situación en espejo del retraso mental, ya que el superdotado ofrece una mayor variabilidad que los infradotados.

En los aspectos educacionales debe prevalecer la idea de desarrollar el pensamiento creador, evitando un conocimiento enciclopédico que sería fácil en muchos niños dada su alta capacidad para memorizar. La intervención educativa precoz, con opciones de aceleración pedagógica y de enriquecimiento en otras áreas, no pedagógicas, que permitan la correcta maduración neuropsicológica manteniendo sus capacidades.

En los aspectos médicos la prevención de factores determinantes o agravantes (como el perfeccionismo), evitando la aparición de problemas de la personalidad, del estado de ánimo y/o de neurosis de ansiedad. También es importante el diagnóstico diferencial con diversas patologías (hiperlexia, síndrome de Asperger) o incluso las situaciones de superdotación correspondientes a niños forzados por padres perfeccionistas y exigentes.

En este punto queremos señalar la inexistencia de marcadores biológicos para la situación de alta capacidad.

El estudio de los potenciales evocados cognitivos (P 300) no nos ha aportado datos significativos para apoyar un diagnóstico preciso de superdotado.

El pronóstico general es bueno cuando se toman las medidas oportunas, siendo, aparentemente, inversamente proporcional al cociente intelectual según algunos autores.

Independientemente de estas vulnerabilidades, muchos niños con altas capacidades pueden ser niños con una salud mental y emocional normal, con aspectos de su conducta que le asemejan a personas de mayor edad, y contrariamente a lo que se piensa suelen ser populares y tener buenos amigos.

La colaboración de la familia es esencial en lograr este equilibrio en el desarrollo de sus capacidades.